

# El pintor ceramista Miguel Ángel Martín Sánchez (\*1971)

Miguel Ángel es de Talavera, pero lo conocimos a través de Puente. Cuento esa historia para que trasluzca la manera curiosa de cómo a veces entablamos amistad con personas por mera coincidencia.

Todo empezó en el estudio de Gregorio Fdez. Robles de Puente. La segunda vez que le visitamos le llevamos mi primer libro sobre Puente en el que aparece un artículo sobre él. Lo hojeó y noté que le gustaba. Al rato nos preguntó si tuvieramos otro libro más para un buen amigo suyo, excelente ceramista de Talavera y buenísima persona, que lo estaba pasando muy mal en aquellos momentos a la espera de una operación muy complicada. No mencionó su nombre, pero las palabras de Gregorio me comocionaban tanto que fui al coche a por otro libro para que Gregorio se lo regalara de nuestra parte junto con nuestros mejores deseos.

En otra visita a Puente nos llamó la atención un nuevo monumento (fig.1) delante del ayuntamiento por la cerámica que, sin duda, tiene fuertes rasgos puenteños, pero muestra tonalidades novedosas con ilustraciones nunca vistas en Puente.



fig.1a

Había dos firmas, una de Ana Belén de la Cal Barreira y otra de un tal Miguel Ángel a secas. De la Cal Barreira es un nombre muy conocido en Puente, pero: ¿quién estaba detrás del nombre Miguel Ángel?



fig.1b

Preguntamos a nuestros amigos Germán y María José, que son de Puente, y nos dijeron que Miguel Ángel es cuñado de Ana Belén y vive en Talavera. Poco después Germán me pasó su número de teléfono y me animó a llamarlo. No sabía que hacer.

¿Cómo llamar a una persona que no conocía, decirle que me gustaba su cerámica y invitarme a mí mismo para que me enseñara su taller? Tan fresco no soy, y tampoco me siento tan importante. Pero por otro lado sentía tanto interés que hice de tripas corazón y llamé.

¡Cual fue mi sorpresa que al dar mi nombre, el llamado sabía quien era, me dio las gracias por el detalle de haberle regalado mi libro, me dijo que sí podría visitarle cuando quisiera aunque no tuviera muchas cosas en inventario, pero que sí tendría una pequeña pieza media hecha esperándome! Luego me contó que había sido él por quien Gregorio había pedido el segundo libro y que se había alegrado mucho por ello.

Bueno, ya unos días después, en mayo de 2019, nos vimos por primera vez en su casa y pareció como si nos hubiéramos conocido desde hace mucho tiempo. Como trabaja por encargo había solo unas cuantas piezas, pero ¡qué piezas! Me dejó sacar fotos, me dejó grabarle un video trabajando en un mural, y nos explicó cómo llegó a ser ceramista. Luego nos invitó a llevarnos en su coche a la Ronda de Cañillas para ver su última obra, el templete a la Virgen de Guadalupe, un encargo de la Hermandad de Fray Hernando de Talavera. Nos explicó todas las imágenes en detalle y nos habló de que la confianza depositada en él para un encargo de tanta envergadura le había ayudado muchísimo a superar la crisis por la que estaba pasando después de operarse y que este trabajo le había devuelto las ganas de vivir.

Todo esto nos impresionó mucho y solo lo menciono para que se intuya la talla personal de este hombre, que además es un pintor extraordinario. Y ahora en adelante vamos a comprobar cómo pinta.

La decoración híbrida del cacharro en la fig.2 que combina los estilos de Talavera y de Puente es bastante significativa y tiene su explicación en el hecho que por razones familiares Miguel Ángel se trasladó de Madrid, donde estaba trabajando en una empresa ajena a la cerámica, a Talavera para estar más cerca de sus padres.

Así entró en la fábrica de cerámica de su suegro, José Antonio de la Cal Barreira, en Puente como representante frente a la clientela, primero. Pero como ya de pequeño había dado muestras de talento para pintar acuarelas y al óleo se dedicó de cuerpo y alma a pintar cerámica a partir de 2000. La obra en fig.1 es una de las co-producciones junto a su cuñada Ana Belén de la Cal que solía firmar con su nombre solo, mientras que los trabajos a cuenta propia los firma con nombre y apellido.



fig.2

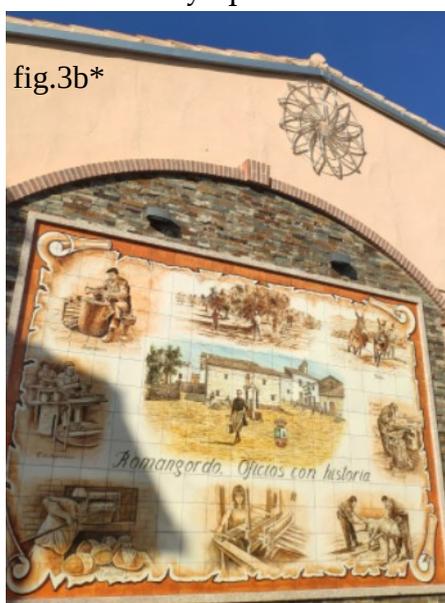


fig.3b\*

En la fig.3\*\* le vemos en la nave de la familia De la Cal Barreira al lado del mural que acabó de terminar para el pueblo de Romangordo en Extremadura.

Los motivos

representan varios oficios tradicionales que ya no hay o están a punto de desaparecer.

En la foto a la izquierda, cedida amablemente por mi amigo Sergio Del Río, se ve el mural en su sitio definitivo.



fig.3a\*\*

fig.4a



Solo trabaja por pedido y raras veces he tenido la suerte de encontrarme con alguna obra terminada en su casa-taller de Talavera como las que vemos en la fig.4.

fig.4b



fig.4c



Como notamos retrata todo tipo de personaje, sean ficticios or históricos como el teniente almirante Blas de Lezo (+1741) o Robert Mitchum. Los dos últimos platos los vi recién salidos del horno de Antonio García Cerro, maestro suyo además de amigo, que por sus tamaños los había cocido en su horno para Miguel Ángel.

fig.5



De vez en cuando también se ve una acuarela suya, en este caso (fig.5) el puente del Arzobispo Tenorio que dio nombre a la población de al lado.

fig.6a



Pero quizás sea incluso más interesante observarle pintar, por ejemplo, el Sagrado Corazón en mayo de 2019 como en la fig.6. O se sirve de retratos antiguos que descarga en su tableta para ampliarlos según necesidad, o retrata a amigos o a familiares en el caso de que no existen representaciones auténticos de personajes históricos.

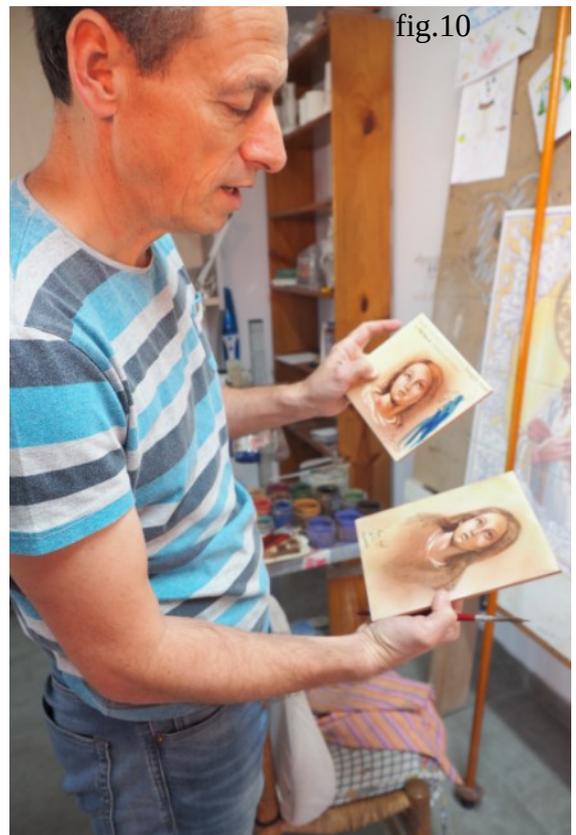
fig.6b



fig.7\*\*

Desde luego también pinta retratos personales de sus clientes en el entorno que pidan ellos, como, por ejemplo, en las fig.7\*\*-9\*\*.

Las fotos con asteriscos (\*\*) detrás del número son de Miguel Ángel que, muy amablemente, me las proporcionó para este libro; las marco así para diferenciarlas de las mías.



Hay que darse cuenta de que para un ceramista que se precie no es suficiente saber pintar muy bien; por lo menos tan importante es una experiencia acumulada durante muchos años para saber mezclar las materias primas de los colores de tal manera que, de hecho, consiga las tonalidades deseadas después de la última cocción. Esto requiere experimentar una y otra vez, una prueba tras otra hasta que uno se dé por satisfecho. En la fig.10 Miguel Ángel está mostrando los resultados de unas pruebas.

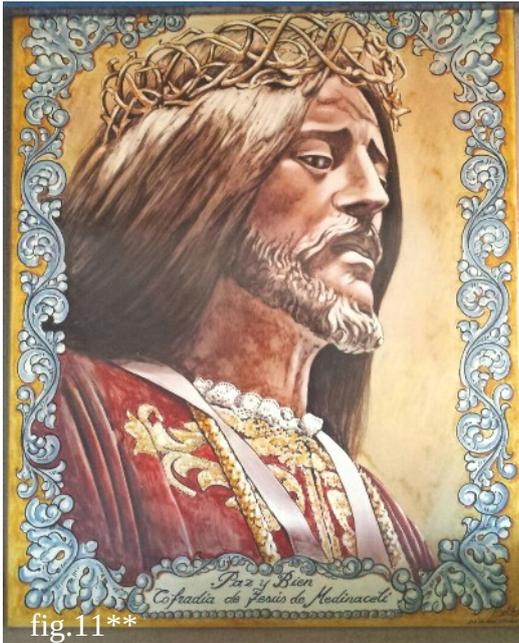


fig.11\*\*

Miguel Ángel es muy exigente consigo mismo; admira las obras de Garrido y Cerro y me dijo que todavía le faltan muchos años para conseguir una calidad similar, tanto técnica como artística, a la de ellos. Tiene muchísimo trabajo, demasiado me parece, sin embargo no se queja y yo creo que está en buen camino para llegar a su meta. Veamos algunos de sus paneles (fig.11\*\*-14\*\*) y ¡opinien ustedes mismos!



fig.12\*\*



Fig. 14\*\*

¡Fíjense en la gran variedad de motivos, elementos decorativos y composiciones de los cuatro! Ya sin la segunda cochura el cuadro de la fig.13\*\* me asombra por su calidad pictórica.



fig.13\*\*

Patio del Dyc, crecimos juntos, fuiste  
compañero, mi libro y a la vez Maestro,  
espero que me esperes para seguir soñando  
y buscando glorias.... gracias viejo amigo  
20 de Mayo 1988 - 18 de Junio de 2014

En nuestro primer encuentro Miguel Ángel nos llevó a ver el templete a la Virgen de Guadalupe (fig.15) en el parque de la Ronda del Cañillo y nos explicó el conjunto de la gran cantidad de cuadros allí reunidos. En esto nos dimos cuenta de qué significativa importancia emocional se trataba en aquel momento para él haber recibido el encargo de pintar esos más de quinientos azulejos por parte de la hermandad "Fray Hernando de Talavera". Nos contó que entonces estaba luchando a vida o muerte para superar las secuelas de una gravísima intervención quirúrgica y la confianza puesta en él de llevar a buen puerto aquel proyecto le ayudó enormemente, dándole mucho ánimo para recobrar las ganas de vivir.

Me parece típico de él que entonces comentó en plan autocrítico que el resultado de sus esfuerzos hubiera sido mejor bajo circunstancias más normales. En mi opinión ese juicio carece de fundamento alguno y se debe a una humildad injustificable, igual que su señalamiento de que aquel monumento es obra de muchísima gente (i.e. que la costeó). De hecho, no solo la hermandad y los pueblos en el camino desde Madrid a Guadalupe, sino mucha gente particular han contribuido a pagar por la construcción del templete con los 20 € que cuesta sus nombres manifestados en una estrella de barro barnizado . No digo que es baladí, pero tampoco equivale ni a la labor artística, ni a la técnica magistral del ceramista que creó el marco adecuado en honor a la Virgen.



fig.15

En la fig.17 se observa que el monumento está rodeado de centenares de aquellas estrellas metidas en franjas de hormigón. Más tarde me acordé de que las había visto medio hechas en el taller de Fran Agudo en Puente sin darme cuenta qué eran.



fig.16



fig.17

Ahora antes de analizar la estructura del monumento en sí, detengámonos para estudiar algunos detalles interesantes.

fig.18



fig.19

fig.20



El retrato de la moza arriba a la izquierda de la fig.18 no es el de Inés Peregrina, sino de la hija de Miguel Ángel. La cara del niño en la cúpula de la fig.19, retratado al lado de la Virgen del Prado en representación de todos los chicos de raza blanca no es nadie menos que su hijo de pequeño.



fig.21a



fig.21b



fig.21c

Y en cada rincón del marco cerámico que rodea las ventanas (fig.21) pintó otra especie de ave "para alegrar los corazones de los niños", como me comentó Miguel Ángel.

Cinco de las caras del hexaedro están decorados del mismísimo modo, aunque con distintos motivos. Como la sexta cara incorpora una puerta (fig.22) en vez de una ventana, no lleva por abajo un panel rectangular con la representación de tres pueblos en azul sobre cubierta blanca por los que atraviesa el camino como cada una de las demás caras (ver la fig.23), sino solo dos pequeñas placas, igual de monóchromas: la del lado izquierdo indica quiénes encargaron el monumento y, la del lado derecho, quiénes eran el arquitecto, el ceramista y la empresa constructora.

Por encima de las ventanas y la puerta, enmarcados igual por cerámica mayoritariamente en azul sobre blanco, hay seis paneles rectangulares, todos ellos en cerámica polícroma, figurando lugares de alta significación religiosa y a un peregrino (fig.20), ejemplificando la hermandad a la que pertenece, entre putti y blazones.

Hacia arriba se ven cuatro retratos monóchromos en cada una de las caras del templete (ver fig.15/ 18-20/23), representando a 24 personajes históricos que, en su día, peregrinaron a Guadalupe.



fig.22



fig.23

Termina la edificación en seis tibores con sus tapas correspondientes y una cúpula de seis caras, cubierta por azulejos, turnándose pinturas monóchromas y polícromas. Como temas de las últimas aparecen la Virgen del Prado, la de Guadalupe además de los Reyes Católicos mientras que los motivos de las primeras son unas caras juveniles de las tres razas humanas más comunes (dos de las cuales se ven en la fig.22 y 24).



fig.24

Miguel Ángel me explicó que estaba previsto ejecutar toda la azulejería en azul sobre blanco, pero mientras que estaba trabajando en ello le pareció más indicado para evitar la monotonía; pienso que era una decisión acertada y se nota que el templete se ha ganado una gran aceptación entre los talaveranos.

En la ornamentación recurrió a los tradicionales elementos renacentistas de Talavera por un lado, y por otro a lo que se podría llamar

"foto-realismo" que se manifiesta en los grandes murales de sus maestros Cerro y Garrido.



fig.25

Durante 2019 pintó los azulejos que adornan el templete correspondiente de El Puente del Arzobispo por otra asociación local (fig.25a).

En este caso tanto los motivos, como el colorido se ha ajustado a la escenografía típica (fig.26) y al

estilo del pueblo, además de incorporar reproducciones de los famosos apóstoles de El Greco (fig.27).

La construcción hexagonal tiene menos altura que la de Talavera y su remate es más sencillo conforme con su entorno (fig.28).

Por otro lado, aquí también cualquier persona que quiera puede aportar algo para costear la edificación o el mantenimiento del



fig. 25a

*Este templete dedicado a Ntra. Sra. de Guadalupe, levantado por la Asociación Cultural D. Pedro Tenorio, fue donado a la Parroquia de Puente del Arzobispo el 8 de Diciembre del año del Señor 2019*

monumento, comprando una estrella de barro barnizado con su(s) nombre(s) por 20€ que se colocará alrededor del templete (fig.28).

Los seis paneles encima de las ventanas, respectivamente de la puerta (fig.25/26), representan al Arzobispo Tenorio (c), a Isabel la Católica (a,b,d,e), además de un grupo de peregrinos (a) en relación con El Puente del Arzobispo en el camino a Guadalupe.



Por debajo de las ventanas están ubicados cinco paneles (fig.25/27) con reproducciones de los doce apóstoles (a,c,d), más la Virgen, Jesús y el Espíritu Santo con un ángel (b), todo rodeado de elementos grotescos en el verde-esmeralda de Puente, como antes.



fig.27a



fig.27b



fig.27c



fig.27d



El detalle de la fig.25a\*\* nos da una idea de cómo pintó Miguel Ángel los apóstoles (en este caso San Pedro); pero sobre todo notamos que los colores que estaba usando distan bastante de los que resultan después de la segunda cocción. Hay que tener mucha más experiencia y muchísimos más conocimientos de los que los profanos nos imaginen para acertar en el colorido de la obra terminada.

Las ventanas y la puerta vienen enmarcadas por unos frisos con ornamentos espirales en verde sobre cubierta blanca; aquí no figuran pajaritos.

El templete está cubierto de tejas verdes y blancas con un remate cerámico en el centro de los mismos colores (fig.28).

fig.28



En Torrico entre Valdeverdeja y Lagartera y cerca del centro del pueblo nos encontramos con dos murales de Miguel Ángel (fig.29/30) que recuerdan los oficios tradicionales antes extendidos por todas las zona rurales. Llama mucho la atención una pintura tan meticulosa que consigue captar no solo los rasgos y movimientos más sublimes, sino incluso detalles finísimos del apero del campo o de la indumentaria de sus gentes, como si de unas ampliadas fotos antiguas se tratara. Lo mismo se puede decir de la representación de los animales.

fig.29

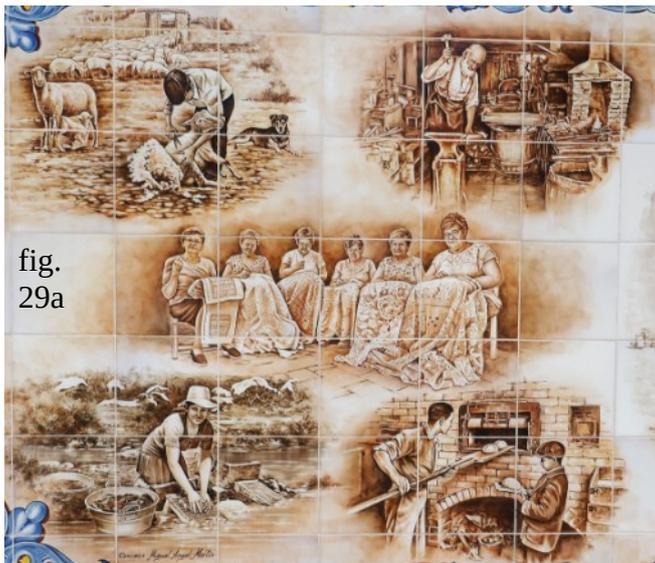


fig.  
29a



fig.29b

Interesantísimo me parece la estratagema de recurrir a la policromía en el cuadro central, sea solo en parte (fig.29b) o totalmente como en la fig.30, para que el mural no resulte algo monótono, sino que gane atractividad. Si nos imagináramos que todas las escena estuvieran pintadas en color sepia, el efecto tendría mucho menos encanto, ¿o no?

Cada mural presenta diversas escenas típicas de la vida del pueblo que o ya solo existen en el recuerdo, o están a punto de desaparecer.

Unos verán los cuadros con cierta nostalgia, a pesar de haber experimentado la dureza de esta vida en sus propias carnes, y otros, a lo mejor, aprenderán a respetar más a sus antepasados, porque la vida mejor de la que disfrutaban hoy día se debe en gran parte a los sacrificios de aquellos.

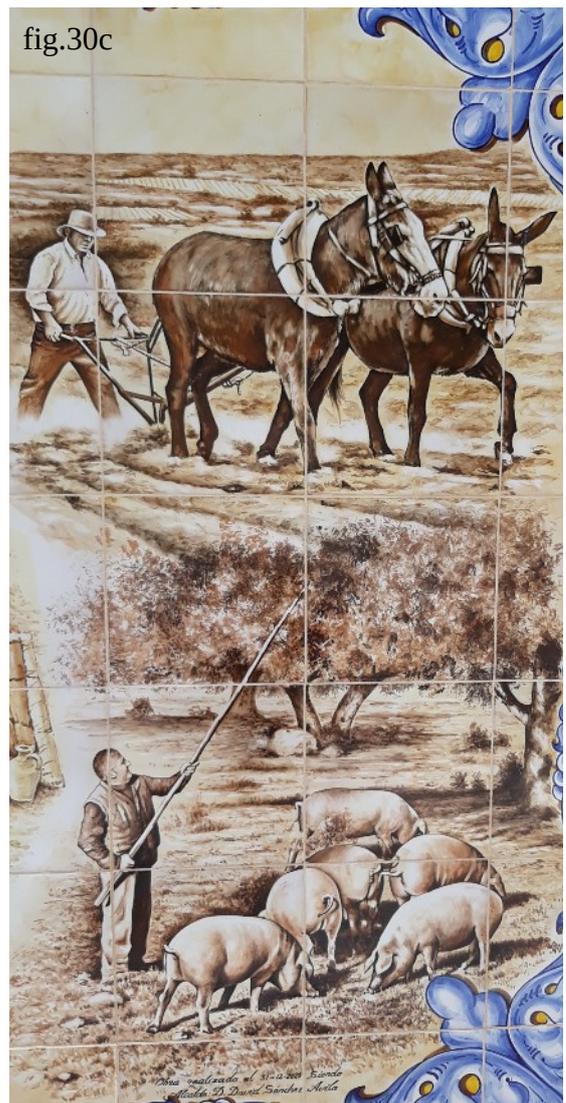


Importa muy poco que probablemente copió unas fotos antiguas, porque así se han hecho más duraderas y más públicos, ni hablar más grandes. A mi modo de ver todavía son más

impresionantes porque los motivos han pasado por la mano de un pintor muy talentoso y no por una máquina sin alma.



Incluso en la época de los hornos eléctricos se necesita mucha experiencia y no poca suerte para que resulten murales de esta calidad técnica y artística.





Lo dicho se aplica en el caso de copiar hasta un Velázquez (fig.31\*\*). Pero en esto el ceramista se juega mucho más, porque cualquiera que haya tenido la suerte de haber podido observar el lienzo en el Prado, aguzará los ojos para valorar si la versión en cerámica hace justicia al original. Es un desafío enorme que requiere talento, muchísima práctica, largos años de experiencia y una dedicación sin límites. Con todos estos requisitos los colores pálidos que vemos en la foto metamorfosearán durante horas en el colorido más parecido posible al de Velázquez si, encima, el horno da suerte. ¡Tengan en cuenta de que el más pequeño descuido al hornear, al deshornear o al colocar los azulejos en la pared puede estropearlo todo!

Por una humilde fracción del dinero que le costaría un auténtico Velázquez el cliente recibe una obra maestra en cerámica que no pueden destruir ni las llamas, ni el agua, ni la luz y con suerte puede perdurar miles de años al aire libre para disfrute de generaciones venideras.

No me extraña que Miguel Ángel tenga tantos encargos que trabaja más de ocho horas al día y durante muchos fines de semana, incluso en los años marcados por la covid-19. Parece poseído de su trabajo, probablemente también porque le ayudó de salir del trance difícil que pasaba alrededor de su operación. Le noto una disciplina férrea. Además, el hecho que su mujer Sandra viene de una gran familia de ceramistas de Puente y tiene tanta comprensión con él, seguro que le da alas.

En el caso del panel de la fig.32\*\* se trata de un encargo por los regidores de la Villa de Castillo de Bayuela para homenajear a los muchos agentes implicados en frenar la propagación del virus durante la pandemia que particularmente en España costó muchísimas vidas y causó un descontento social enorme con la política.

En comparación con los agradecimientos verbales de los políticos y los aplausos espontáneos o orquestados para el personal sanitario un panel así me parece mucho más apropiado y "sostenible" (en la jerga de moda).

fig.32\*\*



fig.32a\*\*

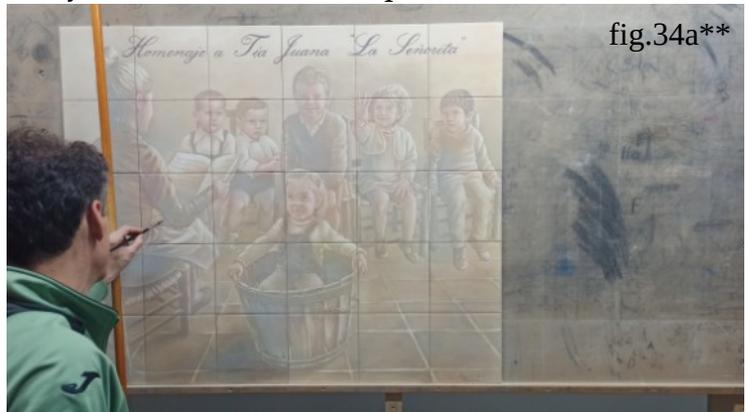
Con todo el trabajo que se acumula, lo que no se le ocurre a Miguel Ángel es bajar el listón del nivel de calidad para poder responder a una creciente demanda.

Lo notamos en la composición elaborada y ejecución perfecta de este cuadro igual que en las dos obras siguientes, homenajear con mucho esmero a dos mujeres por sus méritos en la enseñanza de los pequeños.



A pesar de que el homenaje a la Sra. Alonso tardó en manifestarse con un retraso de 53 años, sin embargo parece un gesto noble y mucho más valioso que un documento de papel o el habitual ramo de flores.

El panel que reconoce los meritos de la "Tía Juana" (fig.34\*\*) una vez más nos permite darnos cuenta de la gran diferencia entre las tonalidades cromáticas que el ceramista maneja al pintar y los que tiene que imaginarse como resultado de la cocción siguiente.



Fíjense en los rasgos tan finos y tan individuales de los niños, en sus reacciones tan naturales; estos se encuentran en el centro de la atención, no solo de los espectadores, sino también de la "Tía" que les está leyendo un cuento.

Noten asimismo el manejo magistral de la perspectiva y de qué manera convincente retrató a la mujer de espaldas. Mis ojos de profano lo perciben mucho menos en el cuadro que está pintando que en el panel terminado.



fig.35a

Miguel Ángel tampoco se ha creído demasiado para decorar con azulejería exquisita la placa base de una columna (fig.35) en el talaverano Paseo del Prado que indica la distancia restante en el camino a Guadalupe. O participa sin necesidad en las 1ª Jornadas de Alfarería y Pintura de Puente en 2022, como vemos en la fig.36.



fig.35b



fig.35c



fig.35d



fig.35e



fig.36a

Son detalles como estos que bien le caracterizan sin ir más allá en elogios.



fig.36b

fig.37a\*\*



El 25 de diciembre, cuando este libro ya estaba escrito y en manos del impresor, me llegaron unas fotos por parte de Miguel Ángel que, por su significación e impacto, no he podido dejar fuera del libro de ninguna manera.

En este cuadro todavía inacabado (fig.37\*\*) Miguel Ángel no solo se empeña en dar lo mejor de su arte como en cualquier cuadro que pinta, sino que también expresa unas emociones hondamente personales; eso sí, de un modo tan comunal que todos nosotros nos podamos identificar con esos sentimientos: ¿a quién no le ha tocado nunca tener que despedirse de un ser querido?

Como al decir adiós con las manos la joven mujer y los dos niños nos dan la espalda, ellos valen por todo hombre, igual que la anciana con la muleta despidiéndose de manera similar. Los rasgos individuales que pierde con la mascarilla puesta cubriéndole media cara aseguran que representa a cualquier mujer; el mismo efecto se da en cuatro de los señores mayores, sea que lleven mascarillas puestas, sea por darnos la espalda.



La curiosa excepción es el busto del hombre con gorra campera que nos mira de frente; era un vecino muy querido del pueblo cuyo alcalde le encargó el mural a Miguel Ángel.

¿Se han dado ustedes cuenta de las nubes, pintadas de manera tan hermosa y natural como las solemos ver a través de la ventanilla de un avión?

Pues claro, las nubes sobre las que seis personas se alejan de todos que todavía pisan la tierra son una bonita alegoría del Más Allá, el destino metafísico desconocido que a todos nos espera, tarde o temprano.

Menuda metáfora conmovedora para los horribles meses durante los cuales estaba permitido despedirse de sus mayores en las residencias como mucho desde muy lejos, estuvieran a punto de morir de la covid o de cualquier otra causa.

¡Qué tipos de trauma habrán pasado miles y miles de familias en aquellos tiempos! Este mural lo trae a la memoria para que se procure que nunca más se llegue a situaciones como aquellas. Pero más que una crítica me parece un consuelo para los que se han quedado atrás: los muertos, aunque se alejen, quedan presentes en nuestras mentes igual que en este mural.

El mural también es también un muy sentido homenaje al padre de Miguel Ángel que falleció en una residencia hace poco; está presente sentado en la silla de ruedas. Así que podemos estar convencidos de que el mural se pintó de todo corazón.

Conociendo a Miguel Ángel, estoy seguro de que con no mucho menos corazón pintó a los tres agentes sociales (fig.38\*\*) que, arriesgando su propia salud día tras día, ayudaron significativamente de contener la pandemia y bien se merecen un homenaje en representación de todos sus compañeros.

